

NOTAS GRAFICAS DE LA SEMANA



LOS AUTORES DEL CRIMEN DEL EXPRESO DE ANDALUCIA

De izquierda a derecha: Antonio Teruel, que se suicidó en su casa. José María Sánchez Navarrete, cuya nueva declaración ha causado profunda sensación. Honorio Sánchez Molina.

PARA «EL ADELANTO»

El eterno problema sobre la mujer.

Un periódico madrileño ha iniciado una encuesta sobre la mujer como ciudadana, con sus deberes y sus derechos.

A mí, esto de las polémicas en los diarios me entusiasma y me seduce más, muchísimo más, que la fantasmagoría de un sueño griego... Y no es porque corra por mis venas sangre bélica, sino porque creo que todas ellas no conducen a nada práctico.

—Pero es una forma muy ingeniosa de pasar el rato— digo que me dice una persona.

Y tengo que darle la razón. Porque esta vez se trata, una vez más, de la mujer y nada hay en el mundo más absurdo y más divino que la mujer.

Vamos, pues, a filosofar un poquito sobre la mujer, puesto que la ocasión la pintan calva.

Es indudable que existen, entre los distintos caracteres femeninos, pensamientos comunes; pero estos pensamientos no se oponen a la paradoja de que dos rubias, por ejemplo, tengan el cabello del mismo color y que, sin embargo, una de ellas puede ser alta y esbelta, mientras que la otra sea pequeña y gordiflona, o al contrario. Existen mujeres que, impresionadas por lo que el poeta llamó «mundanal ruido», se dejan arrastrar por el atractivo irresistible de las fiestas, de los bailes, de los teatros y de los cines, en tanto que otras, sin vocación suficiente para encerrarse en un claustro, emplean casi todo su tiempo en misas, sermones y novenas. Pero lo mismo unas que otras, todas, sin excepción, coinciden siempre en tres puntos fundamentales, que no fallan.

Estos tres puntos son: Primero, el amor a sus hijos, cuando llegan a ser madres.

Segundo, la inclinación a presentar el mejor aspecto estético, aunque sean viejas y feas, y

Tercero, el pacer que sienten cuando escuchan un juramento de amor o un elogio a su belleza, por mucho que disimulen la satisfacción con que reciben siempre sus oídos esta clase de oratoria.

—Pregunte usted cuántos años tiene a cualquier mujer y siempre le contestará con evasivas.

Yo he contestado a este señor que me habla afirmativamente, pero le he dicho también que hay excepciones muy honrosas entre ellas. Porque es cierto: cuanto mayor es el guarismo de los años en las mujeres —y en los hombres— más nos asusta el calendario. —Pero la mujer insiste, siente un horror muy grande al espejo. Le sienta cuando es más grande la fealdad que el cristal refleja, y que la que en él se contempla no puede menos de reconocer, en el fondo de su conciencia, que la barrita de carmin y la belladona tie en un poder enorme...

Yo admiro, desde luego, la gracia exquisita y ceñida del «tailleur». La admiro tanto, por lo menos, como esa declaración de un escritor que dice que todos los consejos de las mujeres se deben seguir siempre en el momento en que las formulan, pero sin darlas tiempo a reflexionar cinco minutos, porque entonces sólo aconsejarán disparates y desatinos...

Y más, muchísimo más, admiro estas justas aspiraciones de las mujeres de hoy. Pasó el tiempo de María Antonieta y ahora viene este otro

de fru-fru, de esperanzas y de quimeras...

Yo conozco a muchas mujercitas, que se deleitan con las obras de Fernández y González, de Frías, de Ortega y de Ferrán Caballero. Y también conozco a otras que se inclinan reverentes después de leer a la Pardo Bazán, esa mujer que, según otra se empeñaba en rebustar frases y arcaísmos...

Porque estas encuestas en los periódicos tienen una emoción enorme. Mujeres hay que piden un marido a toda costa. Otras, para gozar de la tremenda inquietud y el grato sentimentalismo de una mentira que no traerá consecuencias prácticas; lanzan ideas confusas y románticas para censurar a los hombres de hoy. Esas cuartillas que se escriben no siempre están dedicadas al alma ilusionada de un hombre que cifre sus nostalgias de perfume de ilusión y de amor en los trazos de una letra inglesa o española de mujer. Esa, esa mujer que tiene una censura para un hombre o para todos, el vida que existen seres que sirven de sostén y de fuego a muchos idiotas, hicieron más amable el encanto de muchas aventuras o pusieron un final de dolor cruel a muchas pasiones «exelsas». El mismo sentimiento desgarrador y melancólico que ellas tienen ante un caso, lo tenemos también los hombres. Cárcel para la alegría y para el amor con estas palabras que se escriben nerviosamente y que se destinan a las galeradas de los periódicos. No, todos los hombres no somos malos. Muchos, como yo, reconocen que también las mujeres tienen un ideal, hecho verso o novela, donde el Destino vierta su copa de amargura o en que la Fortuna derrame sus besos de oro...

Y por eso, ante la bruja sugerencia de estas letras de molde, que más tarde se trocarán en una esperanza o en un hastío, en una gloria o en un fracaso, en una negación o en un amor, yo hago votos por que cada cual en su esfera, ricos y pobres, sepamos cumplir con las obligaciones que la vida nos ha reservado, aunque comprenda, desde luego, que nada hay en ella más divino y más humano que estas palabras: ¡TE QUIERO!

Domingo Clemente.

HABLANDO CON EL GOBERNADOR

Homenaje al general Primo de Rivera.

Encontramos al gobernador civil, señor de la Dehesa, cuando ayer le visitamos, como siempre, trabajando sin descanso sobre la mesa de su despacho.

Ayer estaba recibiendo a los jefes de negocios, informándose de los diversos asuntos que le ponían a la firma.

Los breves momentos que pudimos conversar, el señor de la Dehesa nos indicó que el lunes próximo, a las cuatro de la tarde, se congregaran en su despacho las personalidades que habían sido designadas desde Barcelona para organizar y preparar en esta provincia el homenaje nacional que se piensa tributar al presidente del Directorio militar, señor marqués de Estella, por el gesto patriótico que realizó el 13 de Septiembre.

Este homenaje, sin poderlo afirmar de una manera categórica, nos dijo el gobernador civil que posiblemente consistirá en un álbum con las firmas de cuantos ciudadanos anhelen preferentemente el resurgimiento de una España grandiosa y soberana de sus destinos.

EL LUNES no falte al BRETON para presenciar por Loreto-Chicote Los perros de presa.



Las tiradas de pichón en la U. D. E.—Pronunciando la frase de rúbrica: «¡Listo, pájaro!»



Peregrinación salesiana en Alba de Tormes.

Arriba: La nueva imagen de María Auxiliadora. Los padrinos de la fiesta y las autoridades de la villa ducal.

Abajo: Las imágenes de Santa Teresa y de María Auxiliadora, llevadas en procesión solemne, en Alba de Tormes.



Subdelegación de Farmacia

Con el fin de dar cumplimiento a la orden de la Dirección general de Sanidad del 22 del actual, publicado en la Gaceta del 24, ruego a todos los farmacéuticos, almacenistas y detallistas del partido de Salamanca, con la mayor urgencia, comunicuen a esta subdelegación el número exacto de especialidades no registradas que poseen.

Salamanca 26 de Abril de 1924.—El subdelegado de farmacia, Federico Hoyos.

LETRAS SALMANTINAS

BALADA

Aquella dulce mañana la primavera nació.

El sol ya borró la nieve de los campos; ya el pastor no temió por su ganado, en el que el lobo ladrón, hizo presa muchas noches de aquel invierno feroz.

La última nube plomiza tras de los montes rodó.

En el aire, tibio y diáfano, su vuelo limpio y veloz, los vencejos deslizaron;

en el bosque, hubo un rumor de estallidos en las ramas, igual que besos... Tembrió el seno fecundizado de la tierra; Una interior claridad inundó el alma

—como si prodigo el sol también allí penetrara—, y puso en el corazón un nuevo amor a las cosas, un profundo y dulce amor...

II

¡Y aquella mañana misma, de Abril, por contraste amargo, aquella dulce mañana luminosa la enterraron...

En el portal de su casa — negro el traje, el rostro pálido— sus amiguitas, gentiles la despedían llorando.

Sobre sencilla tarima, dentro de un feretro blanco, la flor tronchada yacia y, a través del vidrio plano de la tapa, su carita,

que era un marfil patinado, parecía más hermosa que cuando viva; y sus rasgos más nobles y más serenos, más puros, más afinados.

Evocaba la herolma de una leyenda de encanto como la de Blanca Nieve, o la Bella del fantástico bosque durmiente, rendida a aquel sortilegio extraño.

Solo que aquí, nunca el príncipe valiente y predestinado de uueñas tierras vendría para romper su letargo...

¡Nunca, nunca! ¡Oh qué terrible sentido el de este vocablo en tal ocasión amarga!

Yo pensé, qué hubieran dado los pobres padres, si Cristo, igual que le dijo a Jairo, les dijera: «No esta muerta.

Esta dormida». Llegaron golondrinas bien choras, que conducían su bando, inocente y numeroso, las monjas que la educaron.

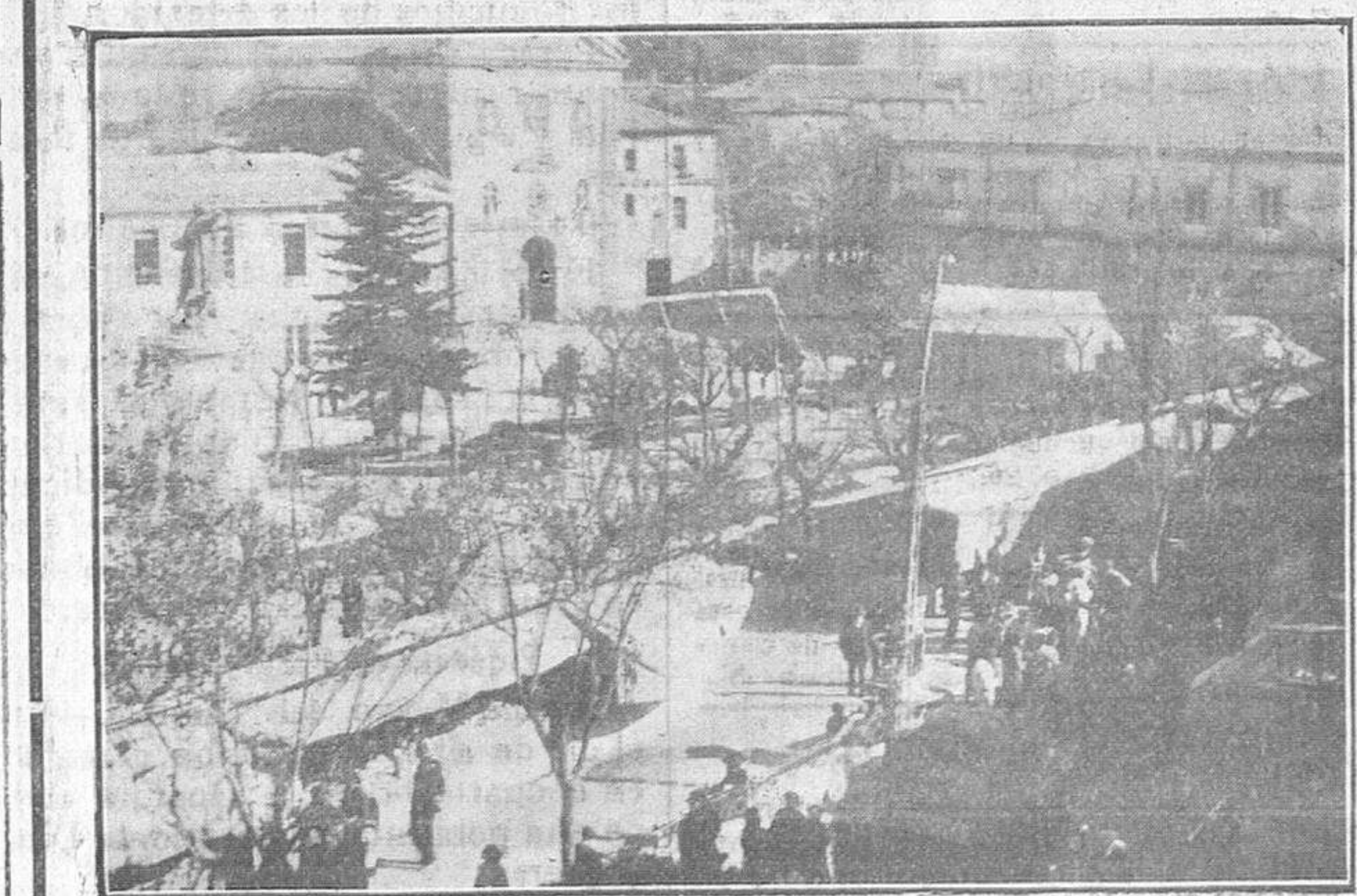
En los corrillos, los hombres, con acento contrastado, comentaban: «¡Pobre niña!

y en otros: «¡Pobre muchacho, que no sabe su desdicha, ausente y enamorado!»

Lentamente, tristemente, en medio un silencio trágico el párroco y sus acólitos dijeron su grave canto:

«¡Cómo lloraba Sor Pura, su dolor disimulando, tras de las tocas! Acordes, cien sollozos estallaron, cuando salió de su casa, para no volver, y cuando se puso en marcha el cortejo que a poco envuelto en los rayos del sol de la primavera se perdió, la calle abajo.

Emilio Muñoz.



La plaza de Colón, convertida en parque de atracciones de feria.



Una caseta de tiro al blanco en la plaza de Colón.

Extravío. El día 24 por la tarde, en el trayecto comprendido desde la calle de Toro, Plaza Mayor, Pérez Fajal, Plaza del Poeta Iglesias, Cuesta de la Cárcel a la iglesia de Sancti Spiritus se extravió un reloj de oro, de pulsera, de señora. La persona que lo entregue en Pezo-Hilera, número 2, será gratificada. 2-2

Pastos. Arriendo pastos de primavera, para cuatrocientos o quinientas ovejas y cien cabras, en el Vaqueiro de Terrados. Para tratar, con José Santos, en Martínamor. 8-4

Locales. Se arriendan muy amplios en la calle de Pollo Martín y Ronda de Labradores, a propósito para cualquier industria. Informará D. Agustín Sánchez, Sánchez Ruano, 15, o comercio de paños de Hijo de Senén Martín, Plaza Mayor, número 18.

